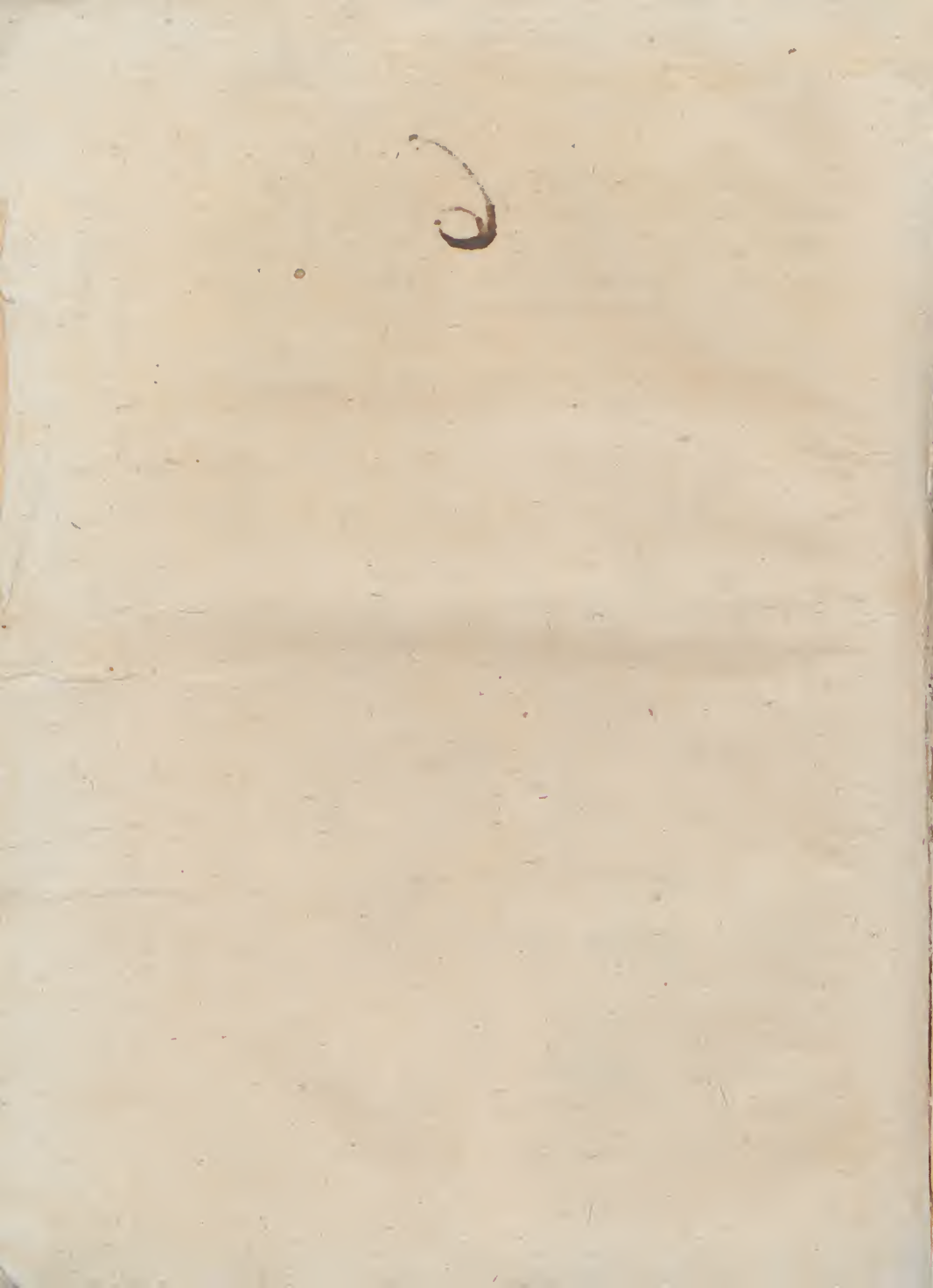


6



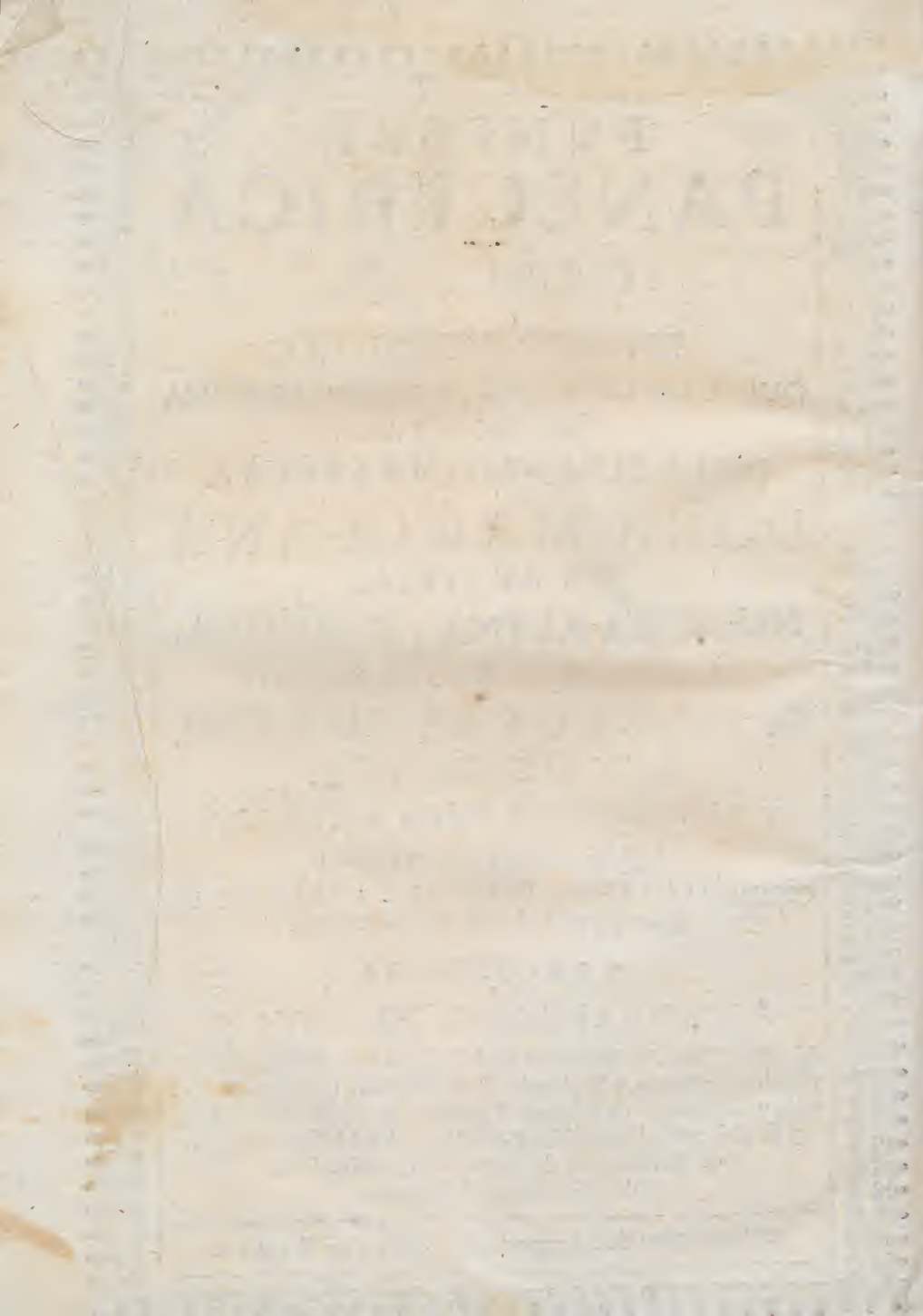
FUNE BRE
PANEGYRICA
ORACION, 6^o
EN LAS EXEQUIAS,
QUE A LA GLORIOSA, Y EXEMPLARISSIMA
MEMORIA
DE LA SERENISSIMA SEÑORA
DOÑA MARIA-ANA
DE AUSTRIA,
NUESTRA REYNA, Y SEÑORA,
MADRE DEL REYN. SEÑOR
D. CARLOS SEGUNDO,
REY DE ESPAÑA,
Y EMPERADOR DE LA AMERICA
(QUE DIOS GUARDE)

CELEBRÒ LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE
Sigüenza, en 17. de Julio del año de 1696.

Y LA CONSAGRA
A LOS REALES PIES DEL REY N. S.

EL DOCTOR D. BENITO MARTINEZ PEDERNOSO,
Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, Canonigo Magis-
tral, y Catedratico de Prima de Theologia de dicha Santa Iglesia,
y su Universidad, Colegial, y Rector que fuè del Insigne Colegio
de San Antonio de Porta-Coeli, Universidad
de dicha Ciudad de Sigüenza.

EN MADRID: En la Imprenta de ANTONIO ROMAN.





SEÑOR.



ARBITRIO pudo ser de la eleccion dâr à la Estampa la Oracion Funebre, y Panegyrica que prediquè en las Honras, que à la gloriosa, y exemplarissima memoria de la Reyna (Madre feliz de V. Magestad, y nuestra gran Señora) celebrò mi Santa Iglesia. Pero consagrarla à V. Magestad siempre es natural, y forçosa consequencia del assumpto propio, que como afectuoso tierno llanto del alma, es preciso corra à buscar su deseado centro en el venerado objeto de su dolor, que nadie duda vive àùn, como en gustosa esfera, en el compasivo amante coraçon de V. Magestad.

Confieso, Señor, que es renovar à V. Magestad el justo sentimiento de su amorosa pena; Pero tambien supongo, que mi animo humilde solo busca los pies de V. Magestad con este mi reverente, y corto obsequio; con que nunca podrá ser culpa de mi desatencion el que el tiro lastime el alma de V. Magestad, si solo forçoso efecto del argumento mismo; cuya natural, y compasiva eficacia es tan subida, que no basta assestâr con el respeto tan baxa, como à los pies la mira, para que dexe de subir à herir en V. Magestad con su golpe el coraçon.

Hasta aqui, Señor, no he hecho memoria à V. Magestad de que mi padre fuè especial hechura dela Reyna nuestra Señora (que està en el Cielo) como yo Criado de V. Magestad: porque acordar la deuda à vista del obsequio , tiene no sè què sombras de satisfacion; y no es tan desalumbada mi profunda, y bien hallada servidumbre, que aspire à otra cosa, que à reconocer perpetuamente el beneficio , que es solo lo que puede , lo que debe , y lo que hará siempre mi humildad. Nuestro Señor guarde la Católica , y Real Persona de V. Magestad con tan numerosa , y dilatada sucession, y tantos años, como toda la Christianidad, y sus vassallos hemos menester.

Señor.

Està à los Reales Pies de Vuestra Magestad
su Capellan mas humilde, y menor Criado,

*Doct. D. Benito Martinez
Pedernoso.*

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Juan de Palazòl, de la Compa-
ña de Jesus, Maestro de Theologia,
y Predicador de su Ma-
gestad.

O Bedeciendo el mandato, y comission del señor Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido: he visto, con la atencion que debo, y con el gusto que los primores de obra tan ingeniosamente limada sabrán conciliarse de quantos la leyeren, *esta Oracion Funebre Panegyrica*, que à las Honras de la Reyna Madre nuestra Señora Doña Maria-Ana de Austria, que le celebrò la Santa Iglesia Catedral de Siguença, predicò el señor Doct. D. Benito Martinez Pedernoso, Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, y dignissimo Canonigo Magistral, y Catedratico de Prima de Theologia de la misma Santa Iglesia, y su Universidad, Colegial, y Rector que fuè del insigne Colegio de San Antonio de Porta-Coeli, Universidad de dicha Ciudad de Siguença, fecunda Madre de tantos Ilustres Hijos como venera toda España en letras, y sabiduria. Y no aviendo tenido que hazer el examen en lo que toca à sana doctrina, llevandose el Orador à las licencias del Pulpito las solidez rigurosas que dictò tantos años desde la Catedra, con los aplausos, y aprobaciones que su ingenio, y desvelados estudios han sabido merecerse; los aciertos de este Funebre Panegyrico son tantos, y tan primorosos, y tan al talle de todas las leyes de semejantes Panegyricos, que en su aprobacion solamente pudiera yo rezelar no incurrir en la gustosa censura de su apasionado Panegyrista, como lo ha sido siempre mi particular estimacion de todas sus acciones de letras. Satisfizo à las esperanças de tan grave Auditor

ditorio, llenò lo grande de tan soberano assumpto, y (lo
que no es corta alabança) se correspondiò a si mismo. Assi
lo siento, salvo meliori iudicio. En este Colegio Imperial
de la Compañia de Jesus de Madrid, en tres de Setiembre
de mil seiscientos y noventa y seis.

Juan de Palazòl.

*CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fray Tomàs Reluz, de la Orden
de Santo Domingo, Predicador de su
Magestad, &c.*

COn tal especial aprecio me mantengo en las venerables memorias de la esclarecida Señora Reyna Doña Maria-Ana de Austria, Madre de nuestro Catolico Monarca Carlos Segundo (que Dios guarde) que siempre que se ofrece oportunidad de repetirlas, o oír'as, se le promueven à mi voluntad nuevos, y cariñosos afectos. Esto he experimentado con mucha especialidad leyendo este Sermon, que en las Exequias que hizo à tan gran Reyna la Santa Iglesia, y Ciudad de Sigüença, predicò el señor Doct. Don Benito Martinez Pedernoso, Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, Canonigo Magistral, y Catedratico de Prima de la Universidad de Sigüença. Y para que diga mi sentir, se sirve remitirme el señor Lic. D. Alonso Portillo y Cardòs, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c.

Y expressaré mi aprobacion con dezir, que es obra digna de su Autor, copiosísimo en las noticias de las virtudes exemplares de nuestra amable Reyna Madre, adquiridas de las personas fidedignas que se las han participado: de muchas fui testigo ocular, y que me hallè presente. Las ponderaciones, y textos con que se comprueban, son quanto se puede desear para los assumptos. Es de edificacion este Sermon para quantos con deseo de su aprovechamiento le leyeren.

Y no me admira menos la Christiana discrecion de que en el referir, y ponderar usa el señor Doctor, propio estilo de su gran prudencia, y realidad, de que tengo muy repetidas experiencias.

Por todos estos motivos, y otros muchos que omito, juz-

go que le puede dár el señor Vicario la licencia que pide,
para que se perpetuen impressas las noticias de la vida , y
exemplares virtudes de nuestra Catolica, y Serenissima Se-
ñora Reyna Doña Maria-Ana de Austria , para gloria de
Dios, instruccion de Reyes , y edificacion de quantos en sus
tribulaciones , y enfermedades deseen agenciar el Reynar
para siempre, y practicar fructuosamente las virtudes. Afsi lo
fiento , y firmo en este Convento de Santo Tomàs de Ma-
drid à 31. de Agosto de 1696.

Fr. Tomàs Reluz.

ERRATA.

Pagina 9. in numero marginali 9. linea 6. *similiam*, lege, *similia*. Pag. 19.
in num. marg. 5. lin. 8. *Libaria*, leg. *Cibaria*. Pag. 21. in num. marg. 4.
lin. 6. *Ludic*. leg. *Luditium*. Pag. eadem, in num. marg. 6. lin. 3. *cum fatiscit*,
leg. *cum fatiscit*. Pag. 22. in num. marg. 7. lin. 2. idem corrigendum Pag. ead.
lin. 20. *el inclinar*, leg. *en inclinar*. Pag. ead. lin. 24. *carriñoso*, leg. *carriñosa*. Pag. ead.
lin. 26. *el llegar*, leg. *el Lugar*. Pag. 23. lin. 12. *pues están*, leg. *porque están*. Pag. 24.
in num. marg. 4. lin. 1. *ex parte*, leg. *experta*. Pag. 26. in num. marg. 10. lin. 4.
contra, deleatur. Pag. 30. in num. marg. 18. lin. 6. *opiniem*, leg. *opinionem*. Pag.
ead. in num. marg. 19. lin. 7. *Mericanorum*, leg. *Mexicanorum*. Pag. 31. in num.
marg. 20. lin. 1. *Mardragora*, leg. *Mandragora*. Pag. 33. lin. 9. *Zino*, leg. *Ziro*.

REVIEWS

The first of these is a review of the work of the
 Committee on the Administration of Justice, which
 was set up in 1969. The Committee's report, published
 in 1971, was a landmark document. It set out a
 series of recommendations for the reform of the
 courts and the legal system. These included the
 creation of a new Supreme Court, the abolition of
 the Lord Chancellor's office, and the introduction
 of a new system of judicial appointments. The
 Committee also recommended that the law should
 be made more accessible to the public, and that
 the legal system should be more efficient and
 cost-effective. These recommendations were largely
 accepted by the government, and have led to
 significant changes in the way the courts and
 the legal system operate.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Lic. D. Alonso Portillo y Cardòs, Dignidad de Chantre en la Iglesia Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por el presente, y por lo que ante Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la *Funebre, y Panegyrica Oracion*, en las Exequias de la Reyna Madre nuera Señora, que predicò el Doctor Don Benito Martinez Pedernoso, Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, Catedrático de Prima de la Universidad de Sigüenza, por quanto de nuestra orden, y comission ha sido vista, y reconocida, y parece no contiene cosas contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à quatro dias del mes de Setiembre de mil seiscientos y noventa y seis años.

Lic. D. Alonso Portillo

y Cardòs.

Por su mandado,

Juan de Herrera.



PROTESTA.



COMPañADA de esta Ciudad Ilustre se junta: oy nuestra Venerable; Leal, y Devota Santa Iglesia à celebrar las Exequias de la Serenissima Señora Doña MARIA-ANA DE AVSTRIA, nuestra gloriosa Reyna, y mi Señora. Què presto diò de ojos el coraçon en la desdicha! Pero no lo estrañen, que no conoce el dolor retóricos aliños; ni se sujetò à leyes jamás el desconsuelo. A llorar la falta de tan gran Señora: ò por mejor dezir, à consolararnos con el suave olor de sus virtudes, nos juntamos. Protesto desde aora, que no es mi animo dár à nuestra Real Difunta otro atributò, que el que suele dár la piedad à vna alma, tenuta por ajustada, y virtuosa: y desde luego me sujeto, en todo quanto dixere, asì en la substancia, como en el modo de hablar, y aun en las mismas voces, à la mejor censura, y à la disposicion sagrada de la Iglesia; con cuya salva, que haze rendido, y reverente el coraçon, empieço.



Luna non dabit lumen suum.

Ezech. 32. v. 7.

YA faben con quanta razon se le diò à nuestro gran Felipe (que de Dios goza) el renombre de Sol ; asì por que como el Sol ilustrò , y fomentò dos Orbes con sus luzes , como por ser el Quarto de aquel nombre , à imitacion del Sol , que ocupa el quarto Cielo. Aviendo sido nuestra Reyna su querida Esposa , es conseqüiente el que à nuestra Serenissima Reyna la llamèmos Luna : y que lo fuè en vida , y en muerte , con gran propiedad lo tengo por constante. Hermana del Sol llamaron à la Luna los Poetas : (1) y Esposa del Sol Felipe Quarto fuè nuestra Real Señora. Reyes del Cielo, dize San Geronimo , (2) que son el Sol , y la Luna ; y nuestro Sol , y Luna fueron Monarcas de la tierra. Que por muerte del Sol, queda la Luna à substituir sus resplandores, canta el Profeta Rey : (3) y yà faben , que por muerte de nuestro Rey Felipe, quedò la Reyna por Gobernadora de estos Reynos.

Y como los governò ? Como la Luna : de quien dize el Incognito, que (4) tiene la singularidad de luzir, asì de dia, como de noche, y con igualdad en ambos tiempos. No lo hizo asì nuestra difunta Reyna ? En las felizidades què moderada , què prudente !

(1)

Ap. Alap. Eccles.
43. 6. *Phœbe quasi Phœbi, idest Solis soror.*

(2)

S. Hieron. ap. Alap.
Gerem. 7. 18. *Calî enim Rex est Sol, Regina ergo est Luna.*

(3)

Psal. 103. 19. *Fecit Lunam in tempora: Sol cognovit occasum suum.*

(4)

Incognit. ib. *Luna enim hoc habet singulari, quod aparet tam die, quam de nocte.*

En las desgracias què sufrida , què constante! Con aver padecido tales, y tantos infortunios , su modo de hablar siempre fuè el propio ; jamàs mudò el semblante , ni se le oyò la voz mas alta , ni mas baxa , dispensando con admiracion vniversal de todos, asì en el dia de las glorias , como en la noche de los trabajos , las luces de sus afectos igualmente. De la Luna, dize tambien Plinio, que sabe ser excelsa , y ser humilde : yà la veràn en lo mas alto de la esfera, y yà tan baxa , què parece vezina , y moradora de los montes. (5) Y nuestra Reyna? Miradàzia su origen Real , y glorioso nacimiento, què alta , què elevada , què gloriosa ! Azia su trato , diganlo los que tuvieron la suerte de servirla : què humana, què apacible, què tratable ! Si era el negocio de peso , y de cuidado , què respetosa , què Magestad la fuya! Si era de piedad, y de clemencia, què entrañas, y què agrado ! O Luna, verdaderamente excelsa , gloriosa , y humilde à vn mismo tiempo!

(5)

Plin.nat. hist. lib. 2.
cap. 9. Luna humilis &
excelsa , alias ad mota
Caelo , alias contigua
montibus.

(6)

Itai. 24. 23. Erubescet Luna, & confundetur Sol. 70. ap. Payv. in doctrin. Sacr. Script. tom. I. lib. 13. cap. 30. Lique fient lateres, & ruer murus.

(7)

S. Gregor. hom. 2. in Eyang. Gerico Luna interpretatur

(8)

Jos. 6. 20. Muri illico cernentur.

Lo mismo fuele ser Luna , que muro en las Divinas Letras : (6) y quien dudò hasta aora , que nuestra Luna Reyna fuè muralla, que con su discrecion, y sus respetos defendiò, y conservò la Monarchia de forasteras invasiones? Lo mismo fuè eclypfarse en Gerico aquella gran Ciudad , que se interpreta Luna , (7) que quedar indefensa aquella Corte , cayendo sus murallas por el suelo. (8) Mucho pudieran rezelar nuestros temores de que sucediera lo propio à nuestros

muros , aviendose eclypsado la Luna mejor de nuestra Reyna, si no nos quedàra en nuestro gran Monarca tal resguardo para consuelo, y defenfa vniversal de todos. Esto debimos à la Serenissima difunta , considerando àzia nosotros sus influxos.

Pero nunca mas verdaderamente Luna, que mirada como Madre nuestra Reyna. Explicando Alapide el vers. 20. del cap. 20. tambien de los Proverbios, dize, que son el Sol , y la Luna simbolo de vn padre , y de vna madre ; (9) y que afsi como sin ellos queda el dia natural triste , melancolico , y confuso, tambien lo queda el hijo que llega à verse huerfano , sin la amada compaⁿia de sus padres. (10) O Carlos, Principe, y Rey de nuestras almas! (que no tiene tu imperio en nuestros coraçones menos verdaderos, y afectuosos los vassallos) por Padres tuviste à los mejores Sol , y Luna , que despues de los criados conociò la tierra. Yà se eclypsaron ambos à tu consuelo, y à tus ojos. Què melancolico, què triste te considera, y acompaⁿia nuestra ley rendida en la horfandad, que por su muerte padecen , y lloran tu cordial cariⁿo, y filial respeto!

Si miramos con el respeto àzia Dios à nuestra Reyna, no fue con menos propiedad gloriosa Luna. Y dexo aora el que si la Luna fue amante del Dios Pan, como fingieron los Antiguos , tambien nuestra gran Señora fue tan apasionada como saben , por su devocion , y Real estirpe , del Divino Pan del Sacramento. De la Luna , dize Plinio , que

(9)
Alap. Proverb. 20.
20. Sol representat Matrem, sicut Sol Patrem.

(10)
Alap. ib. Filius Patre, & Matre carens omni solatio, & consilio destituitur.

(11)
 Plin. vbi sup. Luna
*omnem sua luci haustu
 eo regevit unde accipit.*

ambia, y buelve al Sol todas sus luzes, como conociendo, que le vienen todas pres-
 tadas de su influxo. (11) Y nuestra Real
 Señora? Toda su vida ofreció, y consagrò
 à Dios sus glorias, y todas sus grandezas.
 Digalo la humanidad rendida con que en
 todas ellas sabia moderarse, como cono-
 ciendo Catolica, y humilde, que le venian
 de lo alto todas las luzes con que brillava, y
 resplandecia su Corona.

Han visto la gran semejança que tiene
 hasta aqui con la Luna material nuestra Real
 Luna? Pues aun mas proporcion tiene con
 ella considerandola en los terminos precisos
 de su enfermedad, y de su muerte. Y si no,
 miren à la Luna, y à la Reyna. Quando lle-
 gò la Luna al lleno, y cabal auge de sus lu-
 zes, se eclipsò en diez y seis de Mayo à las
 onze y tres quartos de la noche: y à la mis-
 ma hora, que fuè en la que llegò à la mayor
 perfeccion su sufrimiento, llena de virtu-
 des, y de dias, à los sesenta y vn años de su
 edad, se eclipsò, porque murió nuestra Lu-
 na, Madre, y Reyna.

Sabido es, que corre la Luna por las casas
 de los Planetas, y los Signos, vistiendo sus in-
 fluencias de sus malignas, ò favorables qua-
 lidades. Tan cierto es esto, dize Anglico,
 que quando la Luna se encuentra con el Sig-
 no Cancer, que es vno de los que tienen
 mas perjudiciales influencias, entonces pre-
 sagia peligros en los pechos, tiene dominio
 especial en los sepulcros, y amenaza infor-
 tunios à las Villas, Fortalezas, y Ciudades.

(12) O Cancer, Signo infausto ! Nunca te
 huvieran conocido los Cielos, ni la tierra:
 porque luego que nuestra amada Luna se
 juntò contigo (yà saben que fuè vn cancer
 en el pecho, la enfermedad de nuestra Rey-
 na) todo fue padecer su pecho el achaque
 maligno que la quitò la vida, empeçarse à
 hablar de su sepulcro, y sus Exequias; y vl-
 timamente empeçar tambien à sentir el ma-
 yor, y mas sensible golpe las Villas, las Ciu-
 dades, y las Fortalezas todas de estos Rey-
 nos.

Del eclipse de la Luna, dize San Gero-
 nimo, que si sucede en la conjuncion del
 mismo Cancer, Signo tan desgraciado co-
 mo vimos, entonces pronostica muchas
 aguas, (13) en quienes se simbolizan las
 lagrimas, como el propio dize. (14) Què
 muchas, què vniversales, què sentidas la-
 grimas no ha costado, cuesta, y costará à
 España, y aun al mundo todo, aqueste gol-
 pe! Convienen todos en que no ha auido
 muerte de Monarca mas sentida. Pero què
 mucho, si se eclipfaron en la infausta con-
 juncion de vn tan maligno Cancer la Luna
 de la tierra, y la del Cielo, y pronostican
 estos eclipfes muchas aguas à los coraço-
 nes, y à los ojos! (15)

Eclipsòse, en fin, para nuestro dolor la
 Luna mejor en nuestra Reyna. Pero respire
 el coraçon en alegrías, que si quando se
 eclipfa la Luna material, y pierde sus luzes
 en la tierra, es quando, segun Geminiano di-
 ze, se muestra àzia el Cielo mas lucida,

(12)
 Anglic. de propriet.
 lib.8.cap.13.

(13)
 Ioan. à S. Gemin. in
 sum. lib. 1. cap. 3. Quod
 si Ecclypsis Luna fuerit
 in Signis Aquatini, qua
 sunt tria, scilicet Scor-
 pio, Cancer, & Piscis,
 nimiam significat abun-
 dantiam pluviarum.

(14)
 Ibid. cap. 46. Vnde
 omnes hi (loquitur de
 supra dictis Signis) pro-
 ducunt abundantiam
 lachrymarum.

(15)
 Hi producant abun-
 dantiam lachrymarum.
 Vbi sup.

(16)
Gemin.vbi sup. cap.
48. prop. mediuu.
*Quamvis lumen perdat
ex parte terra, non ta-
men perdit ex parte
Cæli.*

(17)
Ecclef.43.7.9. Lu-
na luminare, quod mi-
nuitur. Hug. Card. ib.
*Quod Eclipsatur in Ple-
nilunio:: in firmamen-
to Cæli resplendens glo-
riose.*

(1)
Psal. 101. 4. De-
fecerunt sicut fumus
dies mei.

(2)
Demonact. de co-
loq.

(3)
Onciac. de numer.
cap. 5. *Quinque uncias
terra corpus consuma-
sum radis.*

(16) tambien podèmos esperar de nuestra Reyna, que fuese lo mismo saltar de lucir para nosotros, que empear à lucir mas alegre para el Cielo. Y oygan, que el Ecclesiastico mismo lo assegura. Veis, dize, à la Luna, y en ella à vna alma ajustada, y virtuosa, eclypfarse, y llenarse de sombras para el mundo por la muerte? Pues perded el fusto, no tengais cuydado, que entonces es quando en el Cielo luce, brilla, y resplandece mas gloriosa. (17)

O quiera Dios, que como espero de sus virtuosas, y exemplares luzes, le sucediese así à nuestra amada, y venerada Reyna! Y, asistame, para proseguir, Maria Santissima con los auxilios de su gracia. AVE MARIA.

Luna non dabit lumen suum.
Ezech. vbi sup.

Como humo, dize David, que muere, y passa el hombre. (1) Preguntaronle à Demonaetes, que quantas arrobas de humo darian niil de leña? Y respondiò discreto, que todas las que despues de quemadas las de leña, no quedassen en polvo, y en ceniza. (2) Aora, señores, quien no considera què poca ceniza queda en el mundo de qualquiera Imperio! A cinco onças de tierra, dize Onciaco, que se reduce el cuerpo del mayor Monarca. (3) Pues hagan cuenta, que se fuè en humo todo el resto de sus grandezas, y sus glorias. Què le quedò al Gran-

Grande Alexandro de sus victorias, y jornadas? Yà lo dixo el propio : (4) Un epitafio muy largo de proezas , que se compone de letras, que gastan los dias, y de voces , que se las lleva el viento. O Magestades! O Coronas ! Què le quedò à nuestra Serenissima difunta de toda aquella heredada , y Imperial grandeza ? Què tenèmos de toda vna Señora , la mayor, la mas Real, y mas clara que viò el mundo ? La vna , que guarda su cuerpo en el Panteòn del Escorial , te responderà con sus pocas , y yà apàgadas , y palidas cenizas.

O Reyes , ò Monarcas ! Dize por David la Magestad de Dios. (5) Y atiendan , que si no me engaño , habla Dios con los Reyes de España señaladamente : porque habla con los Reyes de aquellas gentes , que dõs versos antes dixo su Magestad , que avia de dár à su Hijo por possession, y herencia; (6) y estas , segun Fernandez Lusitano , son los Españoles. (7) Fuera de que para confirmacion de esta verdad , aun mas individuales son las señas : porque habla de vnos Reyes , à quienes encarga con especialidad la devocion con el Santissimo ; (8) y yà saben , que entre todos son nuestros Monarcas los devotos con especialidad del Sacramento. Y bien : què quiere Dios què tengan entendido , y adviertan nuestros devotos Reyes? Han de saber , dize Dios, que son vn vaso de barro quebradizo, ellos, sus Cetros, y Coronas. (9) Han de poner mucho cuidado (profigue su Magestad) en como viven,

(4.)
Plutarc. in vit. Alexand. *Videb Magnum epitaphium futurum.*

(5)
Psalm. 2. 10. *Et nunc Reges intelligite.*

(6)
Ibid. vers. 8. *Postula à me , & dabo tibi gentes hereditatem tuam , & possessionem tuam.*

(7)
Fernand. in cap. 30. Genes. sect. 2. num. 3. *Nec aliud ita penitet , nisi conversionem gentium , & maximè fidem , & pietatem Hispanie : hec enim Christi , & Christiane Ecclesie securi , integra , & illibata possessio.*

(8)
Ibid. vers. 12. *Apprehendite disciplinam. Et Tyrobofcus ap. Lorin. Adorate pactum , seu frumentum ; id est Evangelium , & Christum in Eucharistia contentum.*

(9)
Ibid. vers. 9. *Et quam vas figuli confringes eos. Et D. Hieron. ap. Geneb. Quia Regna mundi sunt sicut vas figulinis , & non duraturis.*

(10)
Ibid. vers. 12. *Nè
quando irascatur Do-
minus.*

(11)
Ibid. *Et Perentis in
via.*

(12)
Mendoz 1. Reg. 4.
22. annot. 14. circ.
litter. sect. 2. *Quasi di-
ceret, nè pateris totam
viam temporalium bo-
norum vobis esse decur-
rendam, perveniendum-
que ad fastigium hu-
mane felicitatis: nam
sæpe in ipsa via, & in
ipso atatis flore huma-
næ spēs franguntur, &
corrumpunt.*

(13)
4. Reg. 21. 18. *Dor-
mivitque Manasses, &
sepultus est in horto do-
mus suæ.*

(14)
S. August. serm. 58.
de tempor.

(15)
Solorçan. emblem.
100. *Munimentum ex
monumento.*

porque no me enoje, (10) y les quite la vida quando menos piensen: (11) que fue como dezirles, dize Mendoza, que no juzgassen que eran sus glorias, y grandezas tan seguras, que no podia en medio de todas ellas faltarles la vida, y venir la muerte. (12) O Reyes de España, y lo que debéis à Dios, quando toma tan por su cuenta el daros este aviso! Y ò què presente le tiene vuestra desengañada, y Catolica memoria!

Junto à los jardines, y delicias del Escorial tienen sus Magestades su Panteòn, y Entierro; porque aun esta tan honesta diversion vaya mezclada con la memoria de su sepultura, y de su muerte. En los jardines tenia su sepulcro Manassès: (13) Azia la

salvacion de este Monarca ay opiniones. San Agustin es de sentir, que se salvò. (14) Y yo me inclino à su dictamen: porque dexando otras razones, còmo podia dexar de

salvarse vn Rey desengañado, que tenia en la memoria de la muerte sus recreos? Por esso dixo de nuestros Reyes vn Politico, pintando abierto su magestuoso Panteòn, en vna empreña, que tenian afiançada la mayor seguridad de su Corona en su sepulcro:

(15) y en mi opinion, àzia lo temporal, y eterno es infalible; porque no cabe sea infeliz vn Rey desengañado, que tiene siempre abierta en la consideracion su sepultura. Esta señal de predestinacion tienen con mas especialidad que otros, nuestros Reyes. Y sobre esta, que tambien tuvo, logrò otras

mu-

muchas nuestra Serenísima Señora, como verà el piadoso por el discurso de su vida, y de su muerte.

Muchos argumentos halla mi cariño en nuestra Real Difunta para persuadirme à que su Magestad està en la gloria. Entre otros he hecho eleccion de quatro, que procurarè ceñir à breve tiempo. Son, *sus trabajos, sus limosnas, su enfermedad, y su apacible muerte*. Si la Oracion se hiziese larga, paciencia, que no estoy bien con el laconismo en estos lances, ni tampoco se como se pueda reducir à pocas voces vn assumpto tan Real, y tan grande à todas luzes.

S. I

Discurremos por los *trabajos* de esta gran Señora. Quien dixera que avia de tenerlos vna Reyna? O! desengaño! O mundo!

Què pueden ser las felizidades del mundo, dize Seneca, si se convierten, y mudan en pesares con sola vna sílaba que se les añada, ò se les quite? (1) Si al nombre *felizidad* se le añaden dos letras solamente, es lo mismo que *infelizidad*: con pocas mas que se le quiten, se queda en *fel*, que significa hiel, disgusto, y amargura. *Orior*, que significa nacer, con sola vna letra mas es *morior*, que es morir. Rayos son luzidos, aquellas hermosas puntas con que se guarnece vna Corona; y con solo bolverlas àzia abaxo, se convierten en agudas espinas, que taladran, y

(1)

Senec. ap. Alap. Nah.
3. 19. *Leue esse, & vnum hoc quod apud homines felicitas dicitur; vnam ei namque syllabam facillime accedere.*

lastiman las dos sienes. Miren, y qué afines son en el mundo las amarguras con los gustos, la vida con la muerte, y con las felicidades las desdichas! Pero veamos mas claro este defengaño en nuestra Reyna.

(2)
Aristotel. ap. Alap.
Habac. 1. 14. *Est homo
fortuna ludus.*

(3)
Eccles. 1. 4. *Generatio
præterit, & generatio
advenit.* Hebr.
ap. Alap. *Pila præterit,
& pila advenit.*

Del hombre, dixo el Filosofo, que era (2) vn juego de la fortuna. Pelota llama el Ecclesiastès tambien al hombre: como pelota dize que nace, que anda, y que corre en esta vida. (3) Pelota el hombre, y la fortuna juega con él? Sin duda que juega à la pelota la fortuna con el hombre. Aora veamos como juega, y como lo hizo con la Reyna: y quiero que lo hiziesse muy à medida del antojo. Ea, và de suerte, dize con nuestra Reyna la fortuna desde su glorioso nacimiento. Ay mas dichoso lance! De vn golpe diò en la dicha mas feliz con nuestra Reyna. Hizola nacer Hija, y Nieta de Emperadores, y la Señora mayor que tuvo el mundo; pero adviertan, que para esto le diò vn golpe en la miseria, y trabajo con que nace, que no se sube, ni se buela en este juego sino à golpes. Dexo las infelizidades, que por humanas son comunes: à tantos trabajos nació destinada esta Señora, que mandando la Señora Emperatriz su Madre, luego que nació, à su Confessor, Varon de virtudes conocidas, que la viesse, y tomando el Confessor en sus manos à la recién nacida Infanta, la besò el piè humilde, y reverente, y dixo: *Ea, sea bien venida al mundo para trabajos*: parece, que profetizando los que le tenia guardados la providencia, ò la fortuna.

una. O, y què de lagrimas costò à la Señora Emperatriz, quando huvo de embiar à España à nuestra Reyna, el acordarse de este anuncio!

Pero tengan, que aun no ha dexado à esta Señora la fortuna. Miren, y què suerte! Sin llegar al suelo diò con nuestra Reyna de otro golpe en vna juventud florida, llena de passatiempos, y grandezas: hizola Esposa del Señor Felipe Quarto, nuestro gran Monarca: dispuso que entrasse à Coronarse con la entrada mas gloriosa, que se ha visto: hizola Madre feliz de cinco Infantes. Ay mas dicha! No reparan como sin dexarla descansar vn punto, la trae toda la vida de vna en otra felicidad la suerte venturosa? No ay dezir, que ha caído esta gran Señora ni vn instante. Pero ò pobre de mil que no muy dicha, porque todos los Hijos se le mueren, siendo la muerte del Señor Principe Prospero la mayor fatalidad que pudieron sentir su Magestad, y llorar vniuersalmente nuestros Reynos; y no se niegue que seria este grande golpe. Como asfi? Ea, fuera de aì, dize la fortuna; y haze que nos dè dentro de tres dias nuestra Reyna en el tan deseado nacimiento de nuestro gran Carlos, la total resurreccion de nuestras vidas. Què dicha para su Magestad! Para la Corona què ventura! Pero ò dolor, què presto buelue à caer, y à ser desgraciada esta Señora con la muerte del Señor Felipe Quarto! Què pena, què fatalidad para la Reyna! Què desconuelo vniuersal de toda España!

Pero

Pero no se desconfuelen, tengan, tengan, que aun no he acabado, dize, con su Magestad la dichosa suerte, y queda Madre Tutora de nuestro Rey su Hijo, y Governadora de estos Reynos. Y con què acierto los supò governar su altissima comprehensìon, y rara providencia! Casò con el Señor Emperador à la Señora Infanta; educò à nuestro Rey en el santo temor de Dios, que sabè el mundo. Las Coronas quien las pudo regir con mas discrecion, con mas entereza, y mas justicia? No se niegue, que anda en grande altura de felizidades nuestra Reyna: muy felizmente se porta con esta Señora la fortuna. Pero ò què golpe! Què assalto tan repentino, y tan répetido de trabajos! Què penas, què desconfuelos, què disgustos! O Señora infeliz! O Reyna desgraciada, y què alternadas con los golpes te concede las dichas la fortuna!

Pero nõ quieran mas, aun en su entierro fuè feliz, y desgraciada esta Señora: aun alli parecè que quiso mezclar la suerte con sus felizidades sus desdichas. Acompañada de la mayor pompa, de las lagrimas, y coraçones de su Corte, la llevan à enterrar: consuelo grande! Religiosa suerte! Pero ò dolor, què golpe! Miren lo que ni se verà jamàs, ni se avrà visto, como dispone la desgracia, que cayga en tierra el cuerpo, rompiendose las andas que le conducian: advièrtan como impensadamente le dexan todos solo, porque aun en aquel trance se alternassen en nuestra Reyna las fortunas con

los golpes , siguiendose al consuelo del religioso, y funebre aparato el dolor de vn ajamiento , y desgracia tan sensible : ò lo que es mas cierto , disponiendolo asì la providencia , para que las humildes , y eticazes ansias con que pidió à su Magestad , que la pudiesen para morir en tierra , y que no se hiziesse su entierro con aparato , y pompa , aun despues de muerta se cumpliesen , cayendo en tierra entonces el cadaver , y siendo al tiempo mismo tan humilde , y tan solo su exemplar entierro.

Aora señores , no les parece , que asì en vida , como en muerte fuè bien trabajada esta Señora ! Pues aun mas de ponderar es el grande sufrimiento con que supò portarse en todas sus desgracias. Jamàs le saliò ningun pesar , ò defazon al rostro , ni por èl pudo nunca rastrearle su dolor , ò sentimiento. Antes bien era tan amante , aun de aquellos mismos que pudieran aver sido instrumentos de su ofensa : que de vn discreto de primer grado se dize , que dixo vn dia con donayre , que para merecer los favores de la Reyna , no avia razon mas poderosa , que la de averla disgustado , ò deservido.

Tan exemplarmente sufrida era en sus adversidades nuestra Reyna , que el Confesor suyo en aquel tiempo dixo varias vezes , admirando su apacible , igual , y siempre conforme tolerancia , que la venerava por vna Santa Isabèl , Reyna de Ungria ; y que si en algun tiempo oyessen dezir , que hazia milagros , ninguno lo estrañasse. Aora : disc-

curran por lo que todos saben , y han oído ; si pudo ser aquel dicho profecía : y juntamente noten el misterioso acaso de celebrarse el funeral de esta Señora , à vista de tres Canonizadas Magestades , como son Santa Isabèl , Reyna de Portugal ; Santa Margarita , Reyna de Escocia ; y San Enrique Emperador , de quienes en este mes de Julio , y en muy pocos dias acaba de hazer memoria nuestra Iglesia. No es ocurrencia rara ! Cierito que no sè què me diga , ò què discurra. Pero mucho me darà siempre que pensar el ser tan singular en todo la virtud de esta Señora , y verla oy tan metida entre Santas Reynas, y Emperadores Santos.

Ultimamente , yà no avrà quien dude , que tuvo en sus trabajos vna gran señal de predestinada nuestra Real Difunta : porque si las adversidades son el camino real para la gloria , (4) quien toda su vida anduvo (como hemos ponderado) este camino , bien derechos parece que lleva sus passos àzia el Cielo.

(4)
Matth. 7. 14. *Arctus
via est, qua ducit ad
vitam.*

(1)
Luc. 22. 25. *Reges
gentium dominantur eo-
rum, & qui potestatem
habent super eos benefi-
ci vocantur.*

(2)
Ap. Alap. Eccles.
29. 1. *Naturam, &
Deum sibi quasi Regi
futuro dedisse manum
dexteram longiorem si-
nistra, eo quod deceat
Regem dare potius, quàm
accipere beneficia,*

§. II.
QUè dirèmos de las limosnas de esta gran Señora? Limosneros , y beneficos llama Christo por S. Lucas à los Reyes: (1) por que el ser caritativos , y piadosos , es muy propio atributo de las Magestades. Longimano llamaron à Artagerges , Rey de Persia , porque tenia la mano derecha mas larga que la otra ; y haziendo vn dia donayre de esta deformidad , dixo discreto , (2) que pro-

provida la naturaleza le avía dado mas larga aquella mano : porque aviendole criado para Rey , era forçoso le diesse mas crecido el instrumento con que se hazen las mercedes, para poder hazer como Rey mas largos, y mayores beneficios.

Què larga tenia la mano para dár aquella gran Marrona , Reyna de Gerusalén, y madre de Salomon ! Tan larga la tenia, que desde su Corte llegava con su mano à las partes mas remotas de su Reyno, siempre que avia en ellas alguna nécessidad que socorrer. Y noten, dize Alapide, que esto las mas vezes lo hazia en beneficio de su familia , y sus criados. (3) O mano bendita ! O piadosa , y verdaderamente limosnera mano ! O mano en todo muy propia de vna madre Reyna, de vna Matrona Ilustre como Bersabè ! Y ò mano la de nuestra Serenissima Señora , la mas parecida à esta , que se pudiera hallar en todo el mundo ! O mano en fin muy propia de vna Matrona insigne , de vna Doña Maria-Ana de Austria, de vna Reyna Madre ! Adonde no llegó nuestra Reyna , señores , con su larga mano ? Huvo en todos los confines de su Reyno , con ser tan dilatados , parte alguna adonde, si era menester, su mano no llegasse ? Aseguranme , que alcançavan à Lugares muy distantes sus limosnas. Fuera de que quien reedificò el Convento de Santa Ana de Toledo , que por antiguo , y pobre que-

(3)

Proverb. 31. 20.

Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. Et Alap. ibi : Manum suam hac virago non tantum aperuit, sed & libera liter ad obvios quoque expandit, immò & ad remotos extendit, idque fecit non solum benefaciendi, sed & sibi, suaeque familiae consulendi studio.

rian defamparar fus Religiofas? Y quien hasta morir le alimentò, y focorria por mefadas, fino es fu piadofa, y larga mano?

Què dirè de las necefsidades de Madrid? Docientos mil ducados, ò poco menos dava todos los años de limofna. En Toledo dava mas, por fer alli menores los gastos de fu cafa. Y lo que es mas, aviendo alargado para las guerras cien mil ducados vn año à nuestro Rey, las limofnas por effo no baxaron; antes bien representando, y pidiendo este año el Bureo à S.M. (que es lo mifmo q los Governadores de la Hazienda) q se midieffe, y moderaffe, porque con el focorro hecho al Rey no podrian fer fus piedades tantas; refpondiò (quien podrá dezirlo fin ternura!)

Que en el punto de dâr limofna no podia irfe à la mano. Las deudas que dexò declaradas en fu testamento (y fon crecidas) para què fin las contraxo nuestra Reyna, fino es para focorrer necefsidades? Y en vna palabra: desde aora quiero que no tengan lo que he dicho, ni lo que dixere por fe guro, fi huvieffe quien con verdad afirmè, que huvò quien llegaffe à fus pies necefsitado, que no fe levantaffe largamente focorrido. Quantos llegaron à hazer renta de fus limofnas, para eftarfe en Madrid à fus negocios? De muchos tengo ciencia.

Y de fu Familia què dirèmos? Digalo ella mifma, que fabe lo mucho que hizo siempre (4) por fus conveniencias, y adelantamientos, como otra Reyna Madre

Ber-

(4)

*Sua familia confu-
lendi studio. Ubi sup.*

Bersabè. Dexo aora el que su primer cuidado era pagar à sus criados, y criadas, sin quedar à deber nada à ninguno, como de Bersabè dizen los Proverbios: (5) y tambien dexò aquel piadoso cariño con que à las criadas de qualquier esfera socorria con parte, ò con todo el dote, quando querian entrarfe Religiosas: aquel discreto gusto con que les hazia para entrar las galas, sabiendo antes el terno de que avia falta en los Conventos, para que siendo de aquel color las telas, se pudiesen hazer los ornamentos que eran menester de los vestidos. Miren con què discrecion sabìa ser à vn tiempo Caritativa, y Religiosa! Tan en el coraçon tenia esta Señora à todos los familiares de su Casa, que dixo al morir, que no llevaba otro torcedor de aquesta vida: y con efecto por no morir con ansia semejante, pidió al Rey nuestro Señor palabra, y mano de que los avia de tener en su memoria. Aora señores, si es la piedad propio atributo de personas Reales, quien tuvo la que han visto, no les parece que merece de justicia, que la tenga todo el mundo por su Reyna? (6)

(5).
Ibid. vers. 15. *De-
ditque predam domesti-
cis suis. Et Hebr. ap.
Mendoz. annot. 1.
procem. in Reg. sect.
3. discrim. 4. Legit, es-
cam, seu annonam: et
libaria ancillis suis.*

De la limosna, dize San Ambrosio, que es el vnico bien que acompaña en el atavido à los difuntos, (7) y nunca pudieron venir mas al intento aquellas Palomas que dizen que se vieron quando llevavan à enterrar à nuestra gran Reyna.

Quien dirà que iba Noè en el arca co-

(6)
*Reges gentium domi-
nantur eorum, et qui
potestatem habent super
eos benefici vocantur.*
Lucæ vbi sup.

(7)
S. Ambros. ap. Alap.
Deuteron. 26. 13. *Sola
misericordia comes est
defunctorum.*

(8)

Arias Mont. ap. Fernand. Genes. 6. sect. 6. num. 7. *Arcam similem fuisse feretro, in quo mortuus deportatur.*

(9)

S. August. ap. Fernand. ibi: *Forma arce habuit figuram humani corporis protensi.*

(10)

Genes. 8. 11.

(11)

Alapide. Deuteron. 28. 13. *Elemosyna est instar columbae, quae reversa est ad Noe ferens ramum olivae, elemosyna enim avertit fiduciam, letitiam, pacem, & gloriam sempiternam.*

mo muerto? Del arca, dize Arias Montano, (8) que tenia forma de vn atahud en que llevan los difuntos. San Agustín añade, que tenia similitud de vn hombre tendido. (9) Ahora discurren: vn hombre tendido, y metido en vna tumba, quien no dirà que es vn hombre que llevan en vn atahud à darle sepultura como muerto? Assi iba Noè, señores., en el arca, quando vino aquella Paloma con vn ramo de oliva, como saben. (10) Una Paloma con vn ramo de oliva sale al encuentro de vn entierro? Què querrà? No me diràn, señores, à què viene? Era Noè, dize Alapide, retrato de vn hombre caritativo, y piadoso, y viene à traerle en la oliva la esperança del galardòn seguro, que les aguarda à sus piedades en los montes de la mejor Armenia, que es la gloria. (11)

A enterrar llevavan al Escorial à nuestra Reyna: y casi à las onze de la noche cuentan, que se ofrecieron al camino, y al salir del Parque, vnas Palomas: Palomas, y tan de noche! Palomas en vn entierro, y à deshora! Quiero creer que fue casualidad; pero no me nieguen, que en tales personas, y en semejantes lances, aun los mismos acaos son misterios. No me diràn, señores, estas Palomas à què vienen? No està dicho? Si fuè tan piadosa, y limosniera la Difunta, à què querian que viniessen, fino es à traerle la oliva de vna esperança firme de los premios crecidos, que estàn esperando à sus piedades en el Cielo.

§. IIJ.

PAfèmos yà à confiderar en su *enfer-*
medad à nuestra Reyna. Todo el mun-
do, dize el Sabio, que llevaba represen-

(1) Por effo quizà llevaba pendientes de
sus orlas, segun San Ifidoro, (2) setenta
y dos granadas, que corresponden à los
setenta y dos dominios, ò gentes, en que
segun los Hebreos, (3) se partieron los
que quisieron edificar aquella Torre. Pero,
ò dolor! que mezcladas con las granadas,
llevaba otras tantas campanillas; que co-
mo dize San Gregorio Nifeno, eran repre-
sentacion con sus sonòras voces de la
trompeta terrible del juizio, y de la muer-
te. (4) Miren, y què cerca de las Coronas
puso la providencia, los avisos, y los defen-
gaños! Sino es que digamos, que aquellas
campanillas fervian de publicar las glorias
de los que fuessen Reyes, como lo es de las
demàs frutas la granada.

Es la granada simbolo de vn Rey, (5)
dize Alapide. Y quien no dirà, que por su
nombre es simbolo mas proprio de vna
Reyna, y como la que oy lloramos? Dexo
à la comun noticia la similitud que tiene
esta coronada fruta con los Reyes, y voy
à la que me haze mas al caso. Siempre es
hermosa, y Real aquesta fruta; pero (6)
nunca mas, dize Mendoza, que quando se
empieza à marchitar su lozania; que quan-
do (dexen que lo diga afsi) que quando

(1)

Sap. 18. 24. *In veste*
poderis totius erat orbis
terrarum.

(2)

S. Ifidor. lib. 1. ety-
mol. 21.

(3)

Ap. Profap. Christ.
ed. 2. cap. 4. §. 4.

(4)

S. Gregor. Nifen.
ap. Alap. Exod. 28. 35.
Tintinnabula accipe
novissimam tubam Ar-
changelì qua canet: Sur-
gite mortui, venite ad
iudic.

(5)

Alap. 1. Reg. 14. 2.
Malogranatum speciem
habet Regis.

(6)

Mendoç. ib. *Malo*
granatum pulchrius
apparet enim facili cis.

empieza à enfermar su gentileza. Empieza la granada à madurar, y à morir, que todo es vno; porque asì acaba, y falta su vejetable vida: Quien no la vè doblar el cuello, inclinar àzia la tierra su Corona, abrir el pecho amante, ò para dàr à entender, que guarda cariñosa en el coraçon toda su numerosa encendida Republica de granos, de quienes nació jurada Reyna, ò para combidar con el sangriento rojo licòr de sus entrañas al dueño que la plantò, y à cuya diligencia debieron ella, y su vida el sèr, y la Corona. O Reyna coronada de las frutas, y como mueres en todo como Reyna amante, y fiel de tus Vassallos!

(7)

Malo granatum pulchrius apparet eum factis cit. ubi sup.

Siempre prodigiosa nuestra Real difunta: pero no me digan nada, que (7) jamàs mas perfecta à los ojos de Dios, y nuestro exemplo, que quando empezò à enfermar su amable vida. No hago reparo el inclinar àzia la tierra su Corona, porque nunca hizo mas estimacion de ella su desprecio: Pero quien no admira vèr como para morir abre, y rompe el pecho cariñoso, à diligencias sufridas de su achaque, para mostrar al mundo el llegar adonde su estimacion llevaba, y tenia à sus Vassallos, y juntamente dàrle à Dios el coraçon agradecida, por avèrle dado à vn tiempo la vida, y la Corona! O enamorada Reyna! Granada Real, y amante, y como merecias tener, no digo campanillas, sino mil clarines, que llevassen las voces de tu virtud por todo el mundo!

Pero dexen que buelva à mirar , y à gloriarme en esta Real granada , abierto el pecho , y moribunda. A vna granada partida compàra el Esposo las perfecciones de la Esposa ; (8) y el Charense dize , que fuè para dâr à entender los hermosos frutos de su tolerancia , y su paciencia. (9) Si la granada està entera , no se vè la hermosura de sus granos: si el alma sufre , y calla , no se conoce la perfeccion de sus virtudes. Pues como granada partida es mi Esposa , dize Christo , pues es tan callada , y tan sufrida , que es menester romperla el pecho con trabajos , para que se lleguen à descubrir sus perfecciones.

Por mucho que discurriessè el amor , y la piedad de nuestra Reyna , quien llegó jamás à imaginar tales virtudes? Ni aun en su dolencia propria fuera fácil , porque su disimulo , y su paciencia nos pudiera persuadir , que no sufria. Pues no , no , dize el Esposo ; abràsele , rompàsele el pecho à esta Real granada , y lleguen à vèr los ojos por sus roturas sus dolores , y por su gran sufrimiento sus virtudes , que no es razon tenga mi Esposa ocultas tales excelencias.

Ahora : que por esta entre otras perfecciones tenga señas de predestinada nuestra gran Señora , quien lo duda ? Quando por esta excelencia mereciò la Esposa ser coronada Reyna , y con tres Coronas en el Cielo. (10.)

(8)

Cantic. 4. 3. Sicut
fragmen mali punic
ita gene tua.

(9)

Hug. Cardin. ib. Quia
enim sancti gemitus
vel boni propositi cortex
patientia intra e ha
beat fractura tribula
tionis manifestat.

(10)

Ib. vers. 8. Veni coro
naberis de capite Ama
na, de vestice Sanit

R Estanos el considerar à nuestra Reyna en su dichosa muerte. La primera palabra que se oye de la Esposa en los Cantares, es desear ansiosa el Augusto, y Venerable Sacramento del Altar; (1) y tan repetidamente, que apenas habla quando pide los pechos del Esposo; (2) que segun Teodoreto, fuè lo propio, que pedir enamorada el Sacramento. (3) Y porquè piensan, que pedia con estas ansias el Santissimo? porque avia experimentado en otros sus espirituales consuelos, y delicias, dize Alapide. (4) Entendiendose por esta, Esposa vna alma honesta, fiel, y recogida, quien no dirà que es esta Esposa nuestra Reyna, de cuya Real prosapia es tan natural este deseo, que todos nacen pidiendo estos pechos, aun antes que los naturales; porque todos saben las delicias, y grandezas, que han experimentado en este Sacramento sus Reales Ascendientes? Han visto con los deseos que nace esta alma virtuosa? Pues oygan, que con las mismas ansias, y veneraciones al Santissimo se dispone para morir, y con efecto muere. Yà sabrà el menos versado Escriturario, que estos Cantares son vna historia seguida de vna alma, con las perfecciones que debe tener en su nacimiento, en su vida, y en su muerte; como tambien no ignoran, que en el capitulo primero nace, en el septimo se dispone para morir, y vltimamente muere en el octavo.

Oy-

(1)

Cant. 1. 1. *Osculetur me osculo oris sui.* Et S. Ambros. lib. de Sacram. cap. 2. *Cupit sumere Christum Sacramentaliter in Eucharistia.*

(2)

Ibid. *Quia meliora sunt vbera tua vino.*

(3)

Theod. in Caten. tr. PP. *Vbera, idest Eucharistiam in qua Christus sua carne quasi cibo nos cibatur, & suo sanguine quasi lacte, & potu non potat.*

(4)

Alap. ib. *Quia ex parte erat in se, vel in alijs dulcedinem vberum sponsi.*

Oygan aora lo que dize en el primer verso del capitulo oçtavo, que es como hemos dicho, donde muere: Que se dexen su Esposo fuera de los comércios, y bullicios, pide enamorada. (5) Y que pienlan qué quiere aquí la Esposa, dize Gislerio? (6) que la conceda el Esposo el Sacramento por vltimo consuelo de sus ansias. Alma, Señores, que con tal devocion con el Santissimo nace, y muere, no es parecida à nuestra Reyna, de cuya heredada, y adelantada devocion à este Mysterio fueron tantas las demostraciones, que dexando sus publicas, y privadas asistencias al Santissimo, à su piadoso zelo, debieron todas las Parroquias de Madrid el que tuviesse este Sacramento Venerable vna Real Magestuosa filla para salir en publico, en qualquiera ocasion que se ofreciesse: como tambien debieron à su labòr, à su curiosidad, y grande asco, muchas Iglefias pobres, Corporales, muchos Sagrarios Pálias, y Cortinas? Algunas de ellas he visto yo hechas, y bordadas de sus manos.

Pero porque se vea quan propriamente puede entender la devocion, que es esta Alma virtuosa nuestra Reyna, vengan conmigo al capitulo septimo, que es donde se dispone para morir la Esposa, y veràn sin salir de sus tres versos vltimos, como murió casi del mismo modo nuestra Serenissima difunta. Para morir se disponia en este capitulo la Esposa enamorada; y des-

D

pues

(5) A?
Cant. 1. 8. *Quis mihi
det te fratrem meum,
ut inveniam te foris.*

(6)
Gisler. ibi. *O, utinam
mihi contingat, ut in
Santissimo Eucharistie
Sacramento proponar!*

(7)

Cant. 7. 11. *Veni dilecte mi.*

(8)

S. Ambros. orat. de obit. Valent. *Accipit hic de egressu anima, è corpore, & migratione in Cælum.*

(9)

Eod. vers. *Egrediamur in agrum, commoremur in villis.*

(10)

Alcazar, ap. Alap. ib. *Per agros, & villas inteligit exterarum regiones, ut Iaponiam, Sinas contra in quas proficisci ambiunt Religiosi Apostolici, ut gentes derelictas, & barbaras ad Christum convertant.*

(11)

Vers. 12. *Mane surgamus, videamus flores fructus parviunt, Et Gisler. ibi. Videamus fructus, & opera deuotionis, contritionis, atque mortificationis.*

pues de llamar al Esposo cariñosa, (7) que segun San Ambrosio, se ha de entender (8) de las amorosas ansias con que llama al Esposo vna alma quando muere, le dize prosiguiendo enamorada: Ea, Esposo, y Señor, salgamos al campo, vâmos à recrearnos à las Villas; (9) esto es, dize Alcazar, venid, Señor, conmigo, que quiero traer, y agregar à vuestra Iglesia las gentes mas distantes, mas gentiles, y mas barbaras. (10) Y nuestra Reyna? Què Naciones, què gentes no quisiera aver traído, y traer al conocimiento de su Dios, quando todos saben, que en tiempo de esta Señora sucedió la conquista, y conversion de tantas gentes, como Idolatras, y sin Dios. vivian aquellas Islas tan no conocidas, y distantes, llamadas por esso de el nombre de nuestra Reyna, Marianas? Ea, vâmos, Señor, prosigue la Esposa, vâmos à morir; pero ved antes en la viña de mi alma los frutos que os tiene mi cariño preparados, en vna devocion humilde, en vna contricion verdadera, y en vna mortificacion arrepentida. (11)

Y nuestra Real Señora pudo combidar à su Esposo con los mismos frutos? De su devocion admirable, assi en vida, como en muerte, quien lo duda. Dexo sus asistencias publicas à Santa Maria, siempre que avia fiestas, aunque fuesen las horas desacomodadas: Ningun dia dexò de oír tres Missas por lo menos, que le dezian en su privado Oratorio, y Altar sus Capellanes;

nes : Todos los días rezava el Oficio parvo de la Virgen , el de San Joseph , la devocion para alcançar buena muerte , la Letania de nuestra Señora , su Corona , y Santissimo Rosario : Nunca dexò de exercitarse en la leccion de piadosos , y devotos libros , de cuya frecuencia , y manejo dàn bastantes señales ellos propios : El Rosario le rezava frequentemente delante de vna Imagen de nuestra Señora de los Dolores , con quien tenia todos los dias à puerta cerrada sus coloquios , y de quien fuè devota sumamente ; alcançò su rezo , como el de otros Santos , y à su devocion debemos entre las otras de la Virgen esta fiesta. Y oygan lo que es aun mas en mi distamen ; jamás dexò ninguna de todas estas devociones por ocupaciones que ocurriessen , porque , ò las adelantava , ò posponia segun las ocurrencias , sin reparar en lo desacomodado de las horas : sus Comuniones fueron muy frequentes : quando en Toledo , se le notò estàr los Sabados , y tres horas de rodillas delante de aquella tan Milagrosa , y antiquissima Imagen de nuestra Señora del Sagrario : En San Geronimo de Madrid , en donde tenia siempre su Semana Santa , la advirtieron no pocos años estàr de rodillas tambien diez , y onze horas , desde Jueves Santo à medio dia hasta el Viernes à medio dia. Si hemos de hablar de la devocion con que se dispuso para morir esta Señora , diganla todos los que se hallaron presen-

tes á la con que recibió los Santos Sacramentos, que todos convienen fué la mas reverente, mas tierna, y mas rendida que se ha visto.

Su mortificacion pudo ser mas grande? En toda su vida se quexò del calor, ni el frio, padeciendole en muchas ocasiones, y siendo preguntada en muchas de ellas: con sus criadas nunca acertò á enojarse. Davan á su Magestad cierto desayuno, que acostumbrava, menos sazonado que era razon, yn dia, y probandole la que servia, y notò la falta, respondió muy apacible nuestra Reyna: *Pues algunos dias ha que me le dan del mismo modo.* Y es posible, que no lo huviera dicho vuestra Magestad? *¿Qué quereis? No lo he dicho, por no contristar á las que cuidan desto.* Si reñia la Camarera á algunas, luego ponía paz su mansedumbre, y dezia: *No avrán podido mas, que ellas cuidadosas son, dexadlas.* Noten su apacibilidad, su tolerancia, y la mortificacion precisa que avia de padecer en todo esto. En su enfermedad llegó á hazer escrupulo de enjuagarse, y dixo: *Que si era aun la mas leve imperfcción, lo dexaria.* Oygan, para exemplo, y confusion de todos: era amantísima de sus Reales Hijos, y sintiendo en su amable compañía gran consuelo, pregunto: *Si aquel placer le podria ser para morir de algun impedimento, ó embarazo; porque aunque fuese á costa de su mayor dolor, les rogaria que no la viesén.* Con ser tan continua, y crecida la mortificación de su do-

lencia ; que por dicho de los inteligentes no podian dexar de ser terribles sus dolores , no le merecieron à su gran sufrimiento , hasta la tarde del dia en que murió , la mas leve queixa , ni el menor suspiro. A ninguno de sus criados despertò , ò llamò en toda su enfermedad , por ocasion de su accidente : jamas dixo que avia dormido mal , ò estado inquieta ; antes bien solia responder agradable , santa , y cariñosa , *que assi , assi , lo avia passado aquella noche.*

Pero prosigamos , que aun no ha muerto nuestra dichosa , y feliz Reyna. Ea, venid, Esposo , y Señor , prosigue la Esposa moribunda , (12) que quiero daros mis pechos por vltima señal de mis cariños. *Vbi sup. Veni dilecte mi.*

(13) Y digan , nuestra Reyna à quien ofreció sus pechos , y el mortal achaque , que *Verf. 12. ibi. Dabo tibi vbera mea.*

en ellos la quitò la vida , sino al Esposo amado de su alma , à cuyo amor se los consagrò su sufrimiento ? Admiradas las que asistían à su Magestad , del grave mal que descubrió en el pecho , à instancias , mas que de su trabajo , del escrupulo , respondió apacible : *Què quereis ? Yà yo estoy resignada para vida , ò para muerte , venga lo que Dios quisiere :* como si dixera , porque yà le he hecho holocausto à Dios de mi vida , y de mis pechos. Dezian à su Magestad , que encomendavan , y pedían à Dios , que la diese salud ; y replicava : *No aveis de pedir à su Magestad , sino que haga en mi su voluntad Santissima ;* y esto nunca se le cayò de los labios hasta que murió , diciendo siempre :

Ha.

Hagase la voluntad de Dios, sea lo que Dios quisiere; nunca he deseado, ni deseo mas, que haga Dios de mi lo que gustare. Así moria nuestra exemplarissima Señora: O, vayan à tomar dechado de su resignacion, y su virtud los mas perfectos!

(14)
Vbi sup. Veni dilecte mi.

(15)
Vers. 13. *Mandragora dederunt odorem: in postis nostris omnia posita noua, & vetera seruant tibi.*

(16)
Honor. ap. Alap. ibi. *Ait loquens de sponsa, Sana mitis instar ruben de Castris egressa inuenit mandragoram regiam puellam.*

(17)
Oleastr. Genes. 30. 14. *Neque Reperitur (loquitur de hac planta) nisi ad finem Aprilis, aut in Mayo.*

(18)
Honor. vb. sup. *Mandragora in portis dabit odorem, quia in morte, quae est porta vitae dabunt videntibus suam opinionem.*

(19)
Alap. ib. & in Compend. Cantic. cap. & vers. sup. dict. *Nonnulli tò posita noua referunt ad noui Orbis, hoc est America, sine Peruanorum, & Mericanorum conversionem*

Finalmente, Señor, porque veais, dezia en los vltimos alientos nuestra Esposa, el estremo à que llegan mis finezas, venid, (14) que yà las mandragoras dieron en mi conciencia sus fragancias, y os tienen prevenidos en mi alma sus dos frutos, vnos antiguos, y otros nuevos. (15) Raro combite por cierto! pero muy de el caso; porque esta mandragora, dize Honorio, que es vna Reyna, (16) el tiempo en que dà su olòr esta mandragora, en lo literal es Abril, y Mayo, como Oleastrò dize; (17) en lo moral, dize Honorio, que es el tiempo de la muerte: (18) los dos frutos de la mandragora antiguos, y nuevos, son dos Orbes, ò Mundos de Christianos, y el vno de Christianos nuevamente convertidos; como si dixeramos, dize Alapide, de opinion de otros, el Mundo nuevo de nuestras Indias Occidentales, cuyo descubrimiento, y conversion se debió vnicamente à nuestros Reyes. (19)

Aora: quien no vè con quanta propiedad es esta Esposa nuestra Reyna? Quien como su Magestad diò el admirable olòr de sus virtudes en Abril, y Mayo, que fueron los dos meses de que se compusieron los quarenta y seis dias de su enfermedad,

dad , y de su muerte ? Y quien pudo ofrecer à Dios al tiempo del morir por frutos de sus devotas ansias dos Orbes, dos Mundos de Christianos , el de las Indias Occidentales , y el de España , como nuestra devota exemplar Reyna?

Pero dexen que repare otra vez, porque no falte à la comparacion ninguna circunstancia , en que diga la Espósa , que ha de dàr sus frutos , y su olòr , y vltimamente, que ha de morir como mandragora. (20) Mas si fuè dezirnos , que como esta planta tiene virtud de fecundar estèriles , como el Filosofo assègura; (21) assi nuestra Reyna avia de morir para fecundar en sucesiones numerosas nuestros Reynos ? En verdad que lo creyera mi piedad muy facilmente , y que espero de su virtud , y del conocimiento con que murió de nuestra gran necesidad , que ha de merecernos con sus suplicas el que veamos logrados en vn Principe nuestros perpetuos suspiros, y cordiales ansias. O , quiera Dios, que lluevan los Cielos à vn Rey justo , y que la tierra se abra para dàrnos al Salvador de tantos desconuelos!

Solo en vna cosa no fuè mandragora nuestra difunta Reyna. Desta yerva , dize Berchorio , que clama , y se quexa quando la cogen , ò la arrancan: (22) y nada menos se viò , ò se oyò en nuestra pacientissima Señora ; antes bien preguntando à su Magestad, porquè no se quexava? Respondiò modesta : *Que por que considerava, que me-*

(20)

*Mandragora in portis
dabunt odorem, quia in
morte quæ est pora vi-
te dabunt viventibus
suâ opinionem, vb. sup.*

(21)

*Aristotel. lib. 2. de
Generat. Animal. Lu-
vant fecunditatem, &
preparant ad conceptû.*

(22)

*Berchor. redu. a. mo-
ral lib. 12. cap. 100.
Ista herba quando col-
ligitur clamat, & con-
queritur.*

recia mayores dolores por sus culpas. Se crecérâ que preguntasse vn dia: *Si le seria licito, y permitido suspirar?* Despues de algunos años de vn zaratan disimulado, despues de quarenta y seis dias de enfermedad, con dolores tan sensibles, y continuos, preguntais esso, Señora? Y no se muere de verguença mi ruîn, y poco sufrida tolerancia! Si yo huviera de responder, dixera Señora, que no, de ningun modo. Pues si llegaraís vna vez à suspirar, si os quexaraís, què razon pudiera resistir de vuestras quexas los ecos lastimosos, aunque fuera labrado de diamante, ò le hiziera de bronce el sufrimiento!

Asi murió, Señores, nuestra Reyna. No diò malas señales de su predestinacion en su apacible, sufrida, y feliz muerte: fuera de que si en todo lo demàs se pareció à la Esposa, y San Ambrosio entiende, como diximos, este texto (23) del alma que falta desta vida para caminar àzia el impireo, natural cosa es, que tambien fuellè semejante en esto à la Esposa nuestra Reyna.

S. V.

Hemos dado algunos argumentos, que parece anuncian la eterna felicidad de nuestra Serenissima, exemplar, y virtuosissima Señora. Todas sus grandezas las comprehende, y reduce à breve espacio aquel feretro funesto, y Religioso: y porque no es razon quede sin memoria à la

(102)

De egressu animæ à corpore, & migratione in Cælum. vñ. sup.

(111)

De egressu animæ à corpore, & migratione in Cælum. vñ. sup.

(23)

De egressu animæ à corpore, & migratione in Cælum. vñ. sup.

á la posteridad tan Real sepulcro, escriva en su frente el coraçon con sangre de cadaver tan digno algunas señas. Pàrese de oy mas el caminante divertido, y mire tan gloriosas cenizas con respeto:

Que aqui yàze la que en el feliz estado de casada fuè la mas sabia Consejera de su Real Espolo, la mejor Semiramis del Menon mas grande, (1) del Zino Español la Aspasia mas prudente, (2) la mejor Libia del Chřistiano Augusto, (3) la Pompeya Plotina del Trajano Ilustre: (4) y ultimamente aquella gran Matrona, sin cuyo parecer no supo jamàs resolverse Don Felipe el Grande, como ni tampoco acertaron à hazerlo nunca aquellos Reyes, sin el acuerdo discreto, y sagàz de sus Esposas.

Aqui yàze la que como en Judea otra Alexandra, supo gobernar despues de viuda, sabia, prudente, y Religiosa. Despues de veinte y seis años de Matrimonio, y Reyno, dexò Alexandro en Alexandra su muger el Gobierno de Judea con dos hijos: y en verdad, que no lo errò, dize Hegesipo, porque juntando Alexandra à lo Religioso sus maximas discretas, governò acertada, dismintiendo las poco practicas resoluciones de su sexo. (5) Despues de diez y seis años de Matrimonio amable, dexò en nuestra Alexandra discreta, y piadosa dos hijos, con el gobiernò de España el gran Felipe; y que no lo errò, lo dixo la experiencia, pues supo nuestra

(1)
Eliodor. lib. 3. cap. 2.
& seqq.

(2)
Elian. de var. Histor.
lib. 12.

(3)
Alap. Eccl. 26. 20.

(4)
Aurel. vict. in Iuliana.

(5)
Hegesip. de Bell.
Iudaic. & excid. Hye-
rosol. lib. 1. cap. 12.
*Nec impronida viri sen-
tentia fuit, nam reg-
nandi las mulier in
offense exercuit sive ullo
feminei sexus impedi-
mento, & adquisiuit
moderandi gratiam Sa-
cre Legis observatione.*

Serenísima Señora educar sus dos Principes tan Santa, y Religiosamente, como sabien, y gobernar con el acierto que es notorio sus dominios.

Aquí yáze la mejor, y mas Real Amalefunta, de quien considerada en ambos tiempos, pudiera dezir, como de la otra, Casiodoro, (6) que fuè el vnico milagro de estos siglos; porque cumpliendo con lo mas Real, y mas glorioso de ambos sexos; como Muger Ilustre, nos diò vn Rey, y Señor tan grande, tan piadoso; y como varon el mas prudente, supo mantener, y gobernar el basto, y dilatado Imperio de dos Mundos.

Aquí yáze aquella gran Señora, en quien casi se atropellavan las Diademas por coronar à porfia sus dos sienes. Por felicidad suma cuenta Plinio el que llegó à ver en su tiempo vna muger tan feliz Lazedemonia, que fuè Hija, Esposa, y Madre de Reyes juntamente. (7) A la madre de Simacho su Rey, pintaron por lo proprio con tres Coronas los Egypcios. (8) Ea, callen vnos, y otros, si por estos titulos han de concederse las Diademas, que nuestra España ha visto para gloria, y vanidad suya: en nuestros tiempos vna Matrona Ilustre, que por Hija, por Nietas, y Hermana de Emperadores; por Esposa, y Madre feliz de Magestades, aun no tuuiera sienes en donde colocarlas, si huvieran de estár desembrazadas las Coronas.

(6)

Casiodor. l. i. var. i. i.
Dignū miraculum quod omnes loquantur! ecce prestante Deo felix Domina, quod habet eximium uterque sexus impleuit; nan & gloriosum, & generosum Regem nobis edidit, & lactissimum Imperium animi fortitudine vindicavit.

(7)

Plin. natur. Histor.
lib. 7. cap. 41. *Cuius titulus est, de felicitate summa, inquit: vna feminarum in omni aeo Lacedemonia reperitur, quæ Regis filia, Regis uxor, Regis mater fuit.*

(8)

Ap. Veg. in Psalm.
part. 2. Psalm. 5. vers.
14. discurs. 4.

Que coronavan antiguamente las victimas que avian de sacrificarse , dize Zerda;

(9) que ponian Coronas à los sepulcros, y à los muertos, dize tambien Plinio. (10)

Quantas Coronas merecerà , Señores, nuestro Real cadaver ? Quantas por guardar sus cenizas su sepulcro ? No , no tiene que quejarse yà la Parca ; que bien coronada , bien llena de Diademas yà lá vici-

(9)

Zerd.lib.9.Eneidor.
de Coron. Milit. cap.
10. *Ipsa Hostia, & vi-*
ctima coronabantur.

(10)

Plin.natur.Histor.lib.
21. cap.3.

Aquí yàze finalmente aquella Grande Reyna, de cuya virtud , mejor que de la de Artemidoro , pudiera dezir Plinio ; (11) que con ser tan grande , solo compàrada con otra pudiera parecerlo ; pero no respeto de si misma : porque con ser tantas sus excelencias , y virtudes , aun no parecen nada, si se cotejan , y se miden con las que ocultò su honesto dissimulo , con las que puede ser que con el tiempo descubra , y dè à luz la providencia , y con las que piadosamente creemos , y esperamos,

(11)

Plin.Iun.lib.3.Epistolar.epist.11. *Hec sunt magna, sed in alio: im hoc vero minima, si ceteris comparentur.*

que la tengan coronada de luzes en la gloria , *ad quam nos perducatur qui cum*

Patre, & Spiritu Sancto vivit, &
regnat in secula seculorum.

Amen.



